Tu Juego

Marcos Agustín López

Image not found.

Capítulo 1

Estoy en tu juego, se que vos ponés las reglas, las leyes, el poder y la economía.

Estoy en tu juego y lo acepto. Pero no voy a confundirme porque te conozco y conozco tu juego. Tranquilo, tengo muy claro soy sólo un peón en tu tablero. Voy a seguirte el juego, voy a trabajar dentro del sistema que ustedes -grandes iluminados- propusieron y lograron.

No tengo ningún título que respalde mis conocimientos y eso requiere más esfuerzo de mi parte. Tengo un trabajo simple con un sueldo mínimo. Sobrevivo como puedo, dando gracias por tu limosna que perpetúa mi miseria.

Estudio cada paso que das, cuanto más aprendo de tus movimientos, menos te respeto. Me tragué la película de la complejidad de tu economía. Se más de eso de lo que me gustaría. Entiendo el proceso de la emisión de papelitos de colores con distintos nombres como: dólares, euros, yenes o pesos.

Pertenezco a la clase media-baja, según tu clasificación de clases, soy un medio pelo. Sobreviviendo ahí no más.

No creas que te tengo miedo. Don Dinero, vos te crees que sos Dios, pero se lo que te perturba y aveces te quita el sueño. Sin nosotros, que somos el motor de todo tu engranaje, tu tablero de cuadros blancos y negros se queda sin fichas.

No hay juego.

Se que por momentos nos dejarás crecer y prosperar, haciéndonos creer que tu juego nos beneficia. También se que cuando la mayoría de nosotros aceptemos créditos para comprar nuestros sueños, vos lo permitirás y nos harás creer que todo es posible. Conozco tu secreto, nosotros ganamos con lo que nos prestas, pero vos vas a decidir cuando fue suficiente y nos enseñarás palabras nuevas como crisis, decrecimiento, estancamiento, déficit financiero y es justo en ese momento en el que vos crecés, te hacés mas grande y te expandís con el

miedo.

Te imagino sentado en tu sillón de oro, viendo desde una pantalla todo lo que iremos perdiendo, como se van destrozando nuestros sueños, vos te reís a carcajadas cuando todos lloramos y perdemos.

Así nos tendrás unos años, hasta que decidas mover tus fichas de nuevo. A esto lo llamas “ciclos económicos”, como haciéndonos creer que todo tu juego forma parte de un ciclo natural. No, la economía es una mentira, es todo un cuento.

El problema no sos vos, ni tu juego; el problema, Don Dinero, es que la mayoría de nosotros todavía cree que puede ganar en tu tablero. Eso es lo que te hace perdurar en el tiempo. Tu único movimiento es un tira y afloja, lo justo, como para que no perdamos la esperanza y nuestros sueños.

Para mí -y por eso me llamarán loco- no sos más que un montón de numeritos y papeles que me dan la posibilidad de desarrollar lo que quiero, dentro de tu juego. Vivís alimentándote de nuestro esfuerzo, nuestro talento y nuestras ganas de mejorar y salir adelante. Billetín rabioso, nosotros lo tenemos todo, mientras que vos sos sólo el dueño de un repetido tablero.